

Mensaje tres

Los cuatro seres vivientes

Lectura bíblica: Ez. 1:5-6, 10, 26

I. Cuando experimentamos a Dios como el viento que sopla, la nube que cubre y da sombra, el fuego ardiente y el electro refulgente, llegamos a ser los cuatro seres vivientes, una entidad corporativa que expresa a Cristo—Ez. 1:5-6:

- A. En la Biblia, el número cuatro guarda relación con la creación de Dios y representa al hombre como criatura de Dios—Is. 11:12; Jer. 49:36; Ap. 7:1.
- B. El número cuatro indica que somos el pueblo redimido de toda tribu, lengua, pueblo y nación—5:9.
- C. Los cuatro seres vivientes se consideran como un grupo; se cuentan como una sola entidad.

II. Cuanto más experimentamos el ciclo del viento, la nube, el fuego y el electro, más vivientes llegamos a ser—1:18; Jn. 6:51; cfr. Sal. 95:1-2:

- A. Por medio de la experiencia que tenemos del viento, la nube, el fuego y el electro, nosotros, quienes estábamos muertos, fuimos vivificados para llegar a ser seres vivientes—Jn. 5:25; Ef. 2:1, 5; Col. 1:13.
- B. Si continuamos experimentando el ciclo del viento, la nube, el fuego y el electro, llegaremos a ser vivientes y vibrantes en nuestro ser interior—1 P. 1:23; 2:4-5.
- C. Hay una prueba doble mediante la cual podemos saber que somos seres vivientes:
 - 1. La prueba interna es el sentir de vida en nuestro espíritu regenerado—Ro. 8:6.
 - 2. La prueba externa es que participamos en varias actividades espirituales:
 - a. La primera de estas actividades es la oración—1 Ts. 5:17; Col. 4:2; cfr. Lm. 3:55-56.
 - b. Otras actividades que demuestran que somos seres vivientes incluyen la lectura de la Biblia (Col. 3:16; Sal. 119:15, 140), ejercer nuestra función en las reuniones (1 Co. 14:26, 31), servir a Dios (1 Ts. 1:9; Ro. 1:9) y predicar el evangelio (1:1; 1 Co. 9:23).
 - 3. Todas las veces que tenemos un encuentro con el Señor como Aquel que es el viento, la nube, el fuego y el electro, nuestro ser interior será vivificado y llegaremos a ser creyentes vitales, aquellos que son vivientes y activos—Dn. 11:32b.

III. Los cuatro seres vivientes tienen la apariencia de hombre y son la expresión corporativa del hombre que está en el trono—Ez. 1:5, 26:

- A. El hecho que los cuatro seres vivientes tengan semejanza de hombre y que Dios en el trono también tenga apariencia de hombre indica que tanto el pensamiento central de Dios como lo dispuesto por Él guardan relación con el hombre—Gn. 1:26.
- B. Necesitamos tener un aprecio apropiado de la humanidad del Señor, y necesitamos ver cuán maravilloso es que seamos hombres.

- C. En realidad, en la Biblia hay únicamente cuatro hombres: el primer hombre, el segundo hombre, el nuevo hombre y el hijo varón; nosotros fuimos el primer hombre; Cristo es llamado el segundo hombre (1 Co. 15:47); llegamos a ser el nuevo hombre mediante la regeneración (Ef. 2:15); y ahora existe la posibilidad de que llegemos a ser el hijo varón (Ap. 12:5).
- D. El Cristo a quien la iglesia tiene que expresar es el hombre que está en el trono—3:21; cfr. Hch. 7:56.
- E. Es el hombre quien cumple el plan de Dios, es el hombre quien expresa a Dios, es el hombre quien derrota al enemigo y es el hombre quien introduce el reino de Dios en el linaje humano; Dios tiene necesidad de tal hombre.
- F. En Ezequiel 1 hay tres asuntos cruciales con respecto al hecho de que los cuatro seres vivientes tengan apariencia de hombre:
 1. Los seres vivientes son el medio por el cual Dios manifiesta Su gloria; la manifestación de la gloria de Dios depende de que ellos tengan apariencia de hombre—v. 28.
 2. Los seres vivientes son el medio por el cual Dios lleva adelante Su mover en la tierra; el mover de Dios depende de ellos—vs. 12-21.
 3. Los seres vivientes son el medio por el cual Dios ejerce Su administración desde el trono—v. 26:
 - a. El trono de Dios, el centro de Su administración, ejerce dominio sobre todo en la tierra y sobre todo cuanto consta en Ezequiel—Ap. 4:2, 6.
 - b. Puesto que los seres vivientes tienen apariencia de hombre, allí está la administración del trono de Dios—Jer. 17:12.
 - c. El hombre es el medio por el cual Dios es manifestado, el hombre es el medio por el cual Dios lleva adelante Su mover y el hombre es el medio por el cual Dios ejerce Su administración.

IV. Los cuatro seres vivientes tienen cuatro caras—Ez. 1:6a, 10:

- A. La cara de hombre indica que los seres vivientes viven según una humanidad apropiada, la humanidad de Jesús—v. 10a:
 1. La hermosura gloriosa del Señor Jesús es manifestada en Su humanidad—cfr. Éx. 28:2; Ro. 13:14.
 2. La salvación del Señor tiene por finalidad hacer de nosotros seres humanos apropiados.
 3. Cuanto más espirituales llegamos a ser, más normales, ordinarios y humanos seremos—Col. 3:4, 10-11.
 4. Necesitamos ser humanos no por nuestra humanidad natural, sino por la humanidad de Jesús; en esto consiste ser “Jesúsmente humano”.
 5. En las Epístolas los apóstoles nos enseñan a ser seres humanos apropiados, en particular, cómo ser esposos, esposas y padres apropiados—Ef. 5:22—6:9; Col. 3:18—4:1.
- B. La cara de león—Ez. 1:10b:
 1. En la Biblia, el león representa valentía, vigor, fuerza, victoria y reinar—Pr. 28:1; Gn. 49:9.
 2. Si con respecto al pecado, el mundo y Satanás somos valientes como leones, Dios podrá establecer Su reinado a través de nosotros—Ap. 5:5; Ro. 5:17.

- C. La cara de buey—Ez. 1:10c:
 - 1. Un buey representa a alguien que está dispuesto a laborar, a llevar cargas y a sacrificarse—1 Co. 15:10, 58; Hch. 20:24; Fil. 2:30.
 - 2. Todos nosotros necesitamos expresar la realidad de servir a otros, de llevar responsabilidades y de sacrificar nuestra vida—1 Co. 9:9; 1 Ti. 5:18; Ro. 12:1.
- D. La cara de águila—Ez. 1:10d:
 - 1. En la Biblia un águila representa al Dios poderoso, boyante y trascendente—Éx. 19:4.
 - 2. Nosotros, como creyentes en Cristo, tenemos la vida de Dios en nuestro interior; esta vida es trascendente y hace que nuestra expresión sea boyante y trascendente—Is. 40:31; Jn. 6:15; Fil. 4:12-13:
 - a. Tenemos la capacidad divina y todopoderosa de expresar a Dios en cada situación humana.
 - b. Somos indestructibles, inconquistables e invencibles con miras a llevar a cabo la economía de Dios—Ro. 8:37.
 - 3. Debemos ser como águilas y no permitir que nada nos retenga, reprima o deprima; esto significa que debemos saber vencer tanto la persecución como los elogios—cfr. Jn. 6:15; Fil. 4:12-13.
- V. Los cuatro seres vivientes son una expresión cuádruple y corporativa de Cristo, que en su vivir manifiestan la vida de Cristo corporativamente—Ez. 1:10:**
 - A. Los cuatro seres vivientes con sus cuatro caras representan una entidad coordinada y corporativa, el Cristo corporativo como expresión corporativa de Dios entre los seres humanos—1 Co. 12:12 y la nota 2.
 - B. Las cuatro caras de los seres vivientes corresponden a los cuatro Evangelios: Mateo: Cristo como un león, el Rey del reino de Dios; Marcos: Cristo como un buey, el Siervo de Dios; Lucas: Cristo como un hombre, el Salvador-Hombre; Juan: Cristo como un águila, Dios mismo.
 - C. Los cuatro seres vivientes son una entidad corporativa que expresa a Cristo de manera completa, exactamente como Él era en Su vivir en la tierra.